

MEDELLÍN

cómovamos



INFORME

Encuesta de Percepción Ciudadana Medellín, 2018

Ejes transversales: pobreza y desigualdad



Fundación corona

comfama



EL TIEMPO
CASA EDITORIAL



Ejes transversales: pobreza y desigualdad

En 2018 la auto percepción de pobreza se mantuvo estable en 18% en relación con el año 2017. Por zonas de la ciudad, la centroriental y la nororiental presentaron la más alta auto percepción de pobreza con 23% y 22%, respectivamente, mientras la menor se presentó en la suroriental con 5%. Por nivel socioeconómico -NSE, se mantuvo el resultado obtenido desde el Inicio de la Encuesta de que, a mayor NSE, menor es la autopercepción de pobreza. Así, en 2018, mientras el NSE alto tuvo una auto percepción de 5%, el NSE medio del 15%, el NSE bajo fue de 25%. La autopercepción de pobreza se relaciona tanto con condiciones objetivas reportadas en la Encuesta como con formación de percepciones en otros aspectos vitales para la calidad de vida. Así, en 2018 se mantuvo el hecho de que quienes se percibieron como pobres reportaron tres veces más que quienes no se percibieron que, por lo menos algún miembro de su hogar no consumió las tres comidas diarias por problemas de índole económico. También, los primeros

reportan tener menor nivel acumulado de capital humano, así el porcentaje de quienes han obtenido como máximo nivel educativo, el superior o universitario, llegaron a un 8%, mientras quienes no se sienten pobres triplicaron ese porcentaje. En cuanto a la desigualdad percibida en la ciudad, durante 2018 en Medellín, los ciudadanos percibieron que los aspectos donde hubo un acceso más desigual fueron: empleo bien remunerado (50%), salud de calidad (44%) y vivienda de calidad (42%). Por último, se mantiene la inversión en educación como la alternativa con mayor demanda ciudadana para mejorar la equidad (35%), seguida por la inversión en salud (18%), y en tercer lugar mayores impuestos a los que más ingresos tienen con un 16%, por encima de las opciones de apoyos en dineros o subsidios y la inversión en vivienda con el 13% y 12%, respectivamente.

Pobreza

Los niveles de pobreza en una sociedad particular pueden medirse de diversas maneras, dado que obedece a un concepto multidimensional. Así, la pobreza usualmente es medida a través no sólo de variables cuantitativas como las líneas de pobreza y pobreza extrema o indigencia, o índices multidimensionales, sino también a través de variables cualitativas como la de percepción de la pobreza, que en esencia consultan si una persona se concibe a sí misma como pobre.

"... el análisis subjetivo de la pobreza, es decir las percepciones que tienen los mismos individuos de sus condiciones de vida y del entorno que los rodea, se ha ido consolidando tanto teórica como empíricamente en el estudio de la pobreza. En este sentido, escuchar la voz de los pobres, sus percepciones y entender sus sentimientos, se ha convertido no solo en un imperativo fundamental para mantener la cohesión social, sino que también, es un instrumento indispensable para una mejor comprensión de la pobreza y el diseño de políticas más eficaces para superarla"⁹

La auto percepción de pobreza afecta el bienestar de las personas y es por ello por lo que, usualmente, se incluye en mediciones de calidad de vida o bienestar. Es así como la Encuesta de Calidad de Vida que realiza el Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE- incluye esta pregunta desde 1993 y el programa Medellín Cómo Vamos desde el año 2006.

De la información proveniente de la Encuesta de Calidad de vida nacional es posible afirmar que ha habido una tendencia descendente en los últimos años en la autopercepción de pobreza, tanto para el total nacional como para las cabeceras. Así, mientras en 2015 la autopercepción de pobreza fue de 35,7% para el total nacional y de 30% para las cabeceras, a 2017 se ubicó en 29,6% y en 23,9%, respectivamente¹⁰.

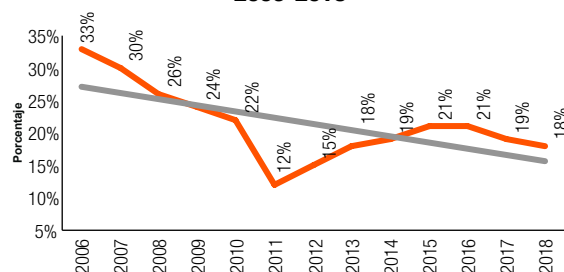
También, las mediciones objetivas resultan menores a las de autopercepción, aunque las distancias se vienen acortando. Así, para el total nacional han pasado de 7,9 puntos porcentuales en 2015 a 2,7 puntos porcentuales en 2017. Para las cabeceras se tiene que la diferencia en 2015 fue de 3,6 puntos porcentuales, mientras a 2017 se ubicó en 2,7 puntos porcentuales¹¹.

En el caso de Medellín, con un periodo más amplio de tiempo se evidencia que mientras la pobreza monetaria ha tenido una clara tendencia de descenso, en el caso de la autopercepción de pobreza no ha sido igual; así, entre 2006 y 2011 hubo una caída muy significativa de la auto percepción de pobreza, pasando de 33% en 2006 a 11% en el año 2011. A partir de 2012 la auto percepción creció hasta un máximo de 21% tanto para 2015 como para 2016. Y, por último, en los dos últimos años bajó a 19% y 18%, respectivamente (véase gráfico 22).

Así las cosas, las tendencias entre ambas mediciones no coinciden, y esto repercute en que no se presente en Medellín la situación para el país y las cabeceras, según la cual la autopercepción

es mayor a las mediciones objetivas. En Medellín no hay una tendencia clara: en 2009 y 2010 ambas mediciones coincidieron, entre 2011 y 2012 fue menor la autopercepción de pobreza que la medición objetiva, y a partir de 2013 la autopercepción ha sido superior a la medición objetiva.

Gráfico 22. Medellín: autopercepción de pobreza, 2006-2018



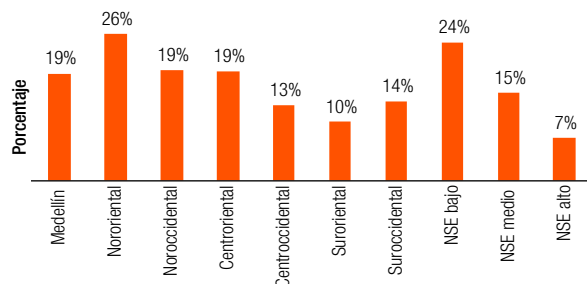
Fuente. Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana 2006- 2018

Ahora bien, entendiendo que Medellín es una ciudad con condiciones sociales y económicas muy diferentes por territorios es indispensable desagregar el resultado promedio para la ciudad, por zonas y NSE. Así, como se puede observar en el gráfico 23, para el periodo 2012-2018 hay claras diferencias por niveles socioeconómicos¹² y, como era de esperarse, dado que estos están conformados por los estratos, y estos a su vez reflejan condiciones socioeconómicas del hogar, conforme crece el NSE disminuye la auto percepción y viceversa. Así, mientras en el NSE alto la auto percepción promedio del periodo se ubicó en 7%, la del NSE medio la dobló al ubicarse en 15%, mientras la del NSE bajo fue la más alta llegando a un 24%, esto es, de cuatro personas que viven en estratos 1 y 2, una se auto percibe como pobre.

¹⁰ Datos tomados de DANE (2018) y DANE (2017).

¹¹ Véase DANE (2018, a).

¹² El NSE bajo está conformado por los estratos 1 y 2, el NSE medio está conformado por los estratos 3 y 4, y el NSE alto está conformado por los estratos 5 y 6.

Gráfico 23. Medellín: Autopercepción de pobreza por zonas y niveles socioeconómicos, promedio 2012-2018

Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana.

Por zonas de la ciudad, se evidencian tres grupos, en el primero están los de menor auto percepción de pobreza, allí están la suroriental (10%), la centroccidental y suroccidental con 13% y 14%, respectivamente. En el segundo grupo están la noroccidental y centroriental con casi dos de cada diez ciudadanos sintiéndose pobres y, por último, comunas de Popular, Santa Cruz, Manrique y Aranjuez, con la mayor autopercepción, llegando a uno de cada cuatro ciudadanos.

Se ratifican los resultados encontrados en los últimos años en cuanto a la auto percepción de pobreza por edades: en general, se observan los menores niveles de auto percepción de pobreza entre los 18 y 45 años, y a partir de los 46 años se evidencian los mayores niveles (MCV, 2018, p. 26). Específicamente para

2018, entre los 18 años y los 45 años, la autopercepción de pobreza no fue mayor al 16%, mientras que, para el rango de 46 a 55 años, se ubicó en 26%, y para los mayores de 55 años fue de 24%¹³. Es importante anotar que entre hombres y mujeres no se presentaron diferencias apreciables en 2018.

La autopercepción de pobreza se relaciona tanto con condiciones objetivas reportadas en la Encuesta como con formación de percepciones en otros aspectos vitales para la calidad de vida (MCV, 2018, p. 26). En 2018, se evidencia que condiciones objetivas como si se consumió menos de tres comidas, por condiciones económicas, y el máximo nivel educativo alcanzado por el encuestado están en clara desventaja para las personas que se consideraron a sí mismas como pobres. Así, los problemas reportados de alimentación llegaron al 32% de los que se consideran pobres, mientras fueron casi un tercio de esta cifra para quienes no se consideraron como pobres (11%). En el caso del máximo nivel educativo, quienes alcanzaron el máximo nivel, es decir educación superior, se tiene que un 8% de quienes se consideran como pobres alcanzaron ese nivel educativo, mientras un 23% de quienes no se consideraron como pobres lo alcanzaron, es decir, casi tres veces más (véase Tabla 7).

Tabla 7. Medellín. Pobreza, alimentación, educación, empleo y satisfacción con la vida, 2018

	Consumió menos de tres comidas		Satisfechos con la situación laboral de los miembros del hogar		Nivel de satisfacción con la propia vida (0 a 10)		Nivel educativo del encuestado (superior o universitaria)	
	Pobres	No pobres	Pobres	No pobres	Pobres	No pobres	Pobres	No pobres
2018	32%	11%	38%	58%	5,8	7,2	8%	23%

Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuesta de Percepción Ciudadana

13 Para ampliar sobre una posible explicación para estos resultados véase MCV (2016).

En cuanto a condiciones subjetivas también se evidencian diferencias apreciables dependiendo de si la persona se considera o no como pobre. Así, la satisfacción con la situación de los miembros del hogar muestra una diferencia de veinte puntos porcentuales a favor de quienes no se consideran como pobres (38% vs 58%). Por su parte, el nivel de satisfacción con la propia vida muestra una diferencia de 1,4 puntos sobre 10 a favor de quienes no se consideran pobres (5,8 vs 7,2) (véase Tabla 7).

Desigualdad

La desigualdad es uno de los temas que más preocupa a los ciudadanos y a los gobiernos latinoamericanos, dado que aún la región permanece como la de distribución de ingresos más desigual en el mundo. Esta preocupación reside en que tanto la pobreza como la desigualdad lleva a que las personas sub-inviertan en las dimensiones esenciales del capital humano, afectando los niveles de productividad de la mano de obra y, con ello, el potencial de crecimiento del país y el bienestar de las personas (BID, 2017, p. 9).

Pese a que el país ha reducido su nivel de desigualdad de ingresos, medido por el coeficiente de Gini, pasando de 0,572 en 2002 a 0,508 en 2017, de acuerdo con el BID, a 2014 el país era el más desigual en Latinoamérica (BID, 2017, p. 34). Por su parte, la región metropolitana del valle de Aburrá también mostró una reducción de la desigualdad entre 2002, con un índice de Gini de 0,547 a 0,464 en 2017. No obstante, con información disponible exclusivamente para Medellín se tiene que entre 2010 y 2017 la reducción de la desigualdad fue mucho menor, pasando de 0,55 a 0,52 (MCV, 2018, a p. 10).

De acuerdo con la clasificación propuesta por la CAF y ONU hábitat (2014), tanto el país como Medellín tienen un nivel de desigualdad muy alto, que refleja fallas institucionales y estructurales en la distribución del ingreso (MCV, 2018, a p. 10).

Aunque en 2018 no se consultó acerca de la percepción en torno al nivel de desigualdad en la ciudad, es dicente que en el periodo 2013-2017 cuando se consultó sobre si el nivel de desigualdad en la ciudad es muy bajo, bajo, medio, alto o muy alto, en su mayoría los ciudadanos creían que la ciudad presentaba un nivel de desigualdad medio. En el periodo en mención, un promedio del 45% de los ciudadanos dieron esa opinión, le siguieron quienes consideraron que era alta con un 38%, mientras una minoría de 16% pensaron que la ciudad tenía un nivel desigualdad bajo (MCV, 2018, a p. 27).

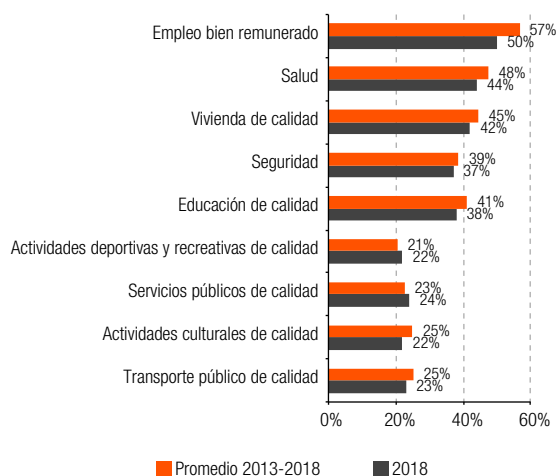
El contraste de la información objetiva con la percepción muestra una brecha importante, mientras la primera ubica a la ciudad en un nivel de desigualdad muy alto, mientras una proporción menor al 40% pensaba que el nivel de desigualdad se ubicaba en ese nivel. Esto puede verse reflejado en que en la agenda pública domina el tema de la pobreza y la vulnerabilidad, mientras la desigualdad es un tema menos debatido.

Percepción de desigualdad en el acceso a aspectos clave de la calidad de vida en la ciudad

La desigualdad no sólo se expresa en los ingresos de las personas, sino que también lo hace en distintos aspectos que impactan la calidad de vida de los ciudadanos. Así, en la Encuesta se consulta desde el año 2013 por la percepción de desigualdad en el acceso a ciertos aspectos vitales para la calidad de vida de los ciudadanos. En el periodo 2013-2018 el

empleo bien remunerado ha sido el aspecto percibido como más desigual en la ciudad, con casi seis de cada diez ciudadanos considerándolo así (57%).

Gráfico 24. Medellín: qué tan desigual considera usted que es en su ciudad el acceso a...



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana. Porcentaje de respuestas Muy Desigual. En 2016 se incluyeron la vivienda y los servicios públicos y se redefinió la pregunta en torno a recreación y deporte.

Al contrastar con condiciones objetivas se observa que el acceso al mercado laboral efectivamente muestra importantes brechas, así el desempleo de los jóvenes es mayor al del resto de la población, el de las mujeres jóvenes es aún mayor al de los hombres jóvenes, y el desempleo de los jóvenes de los menores ingresos es mayor que el de los jóvenes de más altos ingresos. Asimismo, la informalidad cubre a algo más del 40% de la población trabajadora¹⁴.

Otros aspectos de la calidad de vida donde se percibe un acceso desigual en mayor proporción en el periodo en mención son salud (48%), vivienda de calidad (45%), educación de calidad (41%) y seguridad (39%).

Las condiciones objetivas en estos sectores muestran diferencias apreciables que pueden ser factores explicativos

de la percepción ciudadana sobre un acceso desigual.

En el caso de la salud, se evidencian diferencias en los tiempos de acceso a los servicios requeridos: uno de cada tres ciudadanos que requerían consulta externa recibieron el servicio en un lapso no mayor de 5 días en 2018, mientras dos de cada diez ciudadanos que accedieron al servicio en ese mismo año tuvieron que esperar más de 30 días. Asimismo, la satisfacción con los servicios no es uniforme, y uno de cada cuatro ciudadanos manifestó estar insatisfecho con el servicio de salud que recibió.

La sostenibilidad financiera del sistema de seguridad social en salud en el país está directamente asociada a los anteriores indicadores, afectando a la ciudad y la región con la posible inviabilidad de la más importante Empresa Prestadora de Salud -EPS- de naturaleza mixta, Savia Salud, afectando con ello la atención en salud de 1.5 millones de habitantes del departamento de Antioquia y 600.000 medellinenses.

Otros resultados en salud muestran que, pese a la reducción del embarazo adolescente en la ciudad, siguen existiendo brechas entre territorios muy marcadas. Así, en 2017 había una diferencia en la tasa de más de diez veces entre Popular, con la más alta, y el Poblado, con la más baja.

En el caso de la vivienda, se muestran también diferencias importantes por territorios y niveles socioeconómicos. El déficit cuantitativo en los últimos años se ha concentrado en los estratos 1 y 2, así a 2017 representaba un 88% del total del déficit en esos estratos. En el caso del déficit cualitativo, los estratos 1 y 2 representaron entre el 72% y el 75% en el periodo 2014-2017.

14 Véase MCV (2018, a). Informe de Calidad de Vida de Medellín, 2017.

En educación, Medellín, entre las más importantes ciudades del país, presenta la mayor brecha en años de escolaridad entre el quintil 1 de ingresos (más bajos ingresos) y el quintil 5 de ingresos (más altos ingresos): 3,39 años. Adicionalmente, hay un porcentaje alto de jóvenes que no son bachilleres y no están estudiando: en 2017 el 18,6% de los jóvenes entre 18 y 24 años estaban en dicha situación, para un total de 43.000.

En el caso del logro educativo, 80% de los estudiantes del nivel socioeconómico -NSE- 4, esto es de acuerdo con la clasificación del Icfes los de mejores condiciones, alcanzó los logros satisfactorio y avanzado¹⁵ en quinto y noveno grado en la prueba de lenguaje, en comparación el nivel socioeconómico 1, esto es el de menores condiciones, alcanzó al 18% y 38%, respectivamente. Por su parte, 60% de los estudiantes del NSE 4 alcanzó los logros satisfactorio y avanzado en quinto y noveno grado en la prueba de matemáticas, en comparación el NSE 1 alcanzó al 17% y 19%, respectivamente.

Además, las diferencias entre el porcentaje de estudiantes que alcanzan los niveles satisfactorio y avanzado en estas pruebas entre los colegios oficiales y privados, a favor de los segundos, fueron desde un mínimo de 25 puntos porcentuales hasta un máximo de 30 puntos porcentuales en el 2018.

En seguridad, los distintos delitos se concentran de forma desigual por territorios. “Medellín muestra diferencias sustanciales en la incidencia de varios delitos sobre la población en los distintos territorios. Ese es el caso de la violencia homicida... la máxima expresión de esa desigualdad es que la tasa de homicidios de la comuna de la Candelaria en 2017, la de mayor tasa, fue 22,7 veces más alta

que la de la comuna de El Poblado, que presentó una tasa de 5,3 por cien mil habitantes”¹⁶ Asimismo, “como en el caso de los homicidios y del total de muertes violentas, para los delitos contra el patrimonio económico se presentan importantes diferencias entre territorios. Así, La Candelaria tiene la mayor participación con 26,7% para el periodo 2011-2017, seguida por Laureles Estadio con 10,1%, Belén con 7,7% y Robledo con 7%. Con 6,8% de participación en el periodo en cuestión se ubicaron Castilla y El Poblado”¹⁷.

Esto significa que los cinco aspectos más importantes para la calidad de vida del ciudadano en Medellín coinciden plenamente con los percibidos como de acceso más desigual, lo que configura una ciudad desigual en el acceso a oportunidades fundamentales para disfrutar de una alta calidad de vida (MCV, 2018, p. 29).

En 2018, se mantienen los aspectos percibidos como de acceso más desigual, esto es, empleo, salud, vivienda, educación y seguridad, por su parte, en magnitud, los cambios más importantes se dieron para el empleo el cual se ubicó siete puntos porcentuales -pp- por debajo del promedio 2013-2018, mientras salud, vivienda, y educación se ubicaron por debajo en 4pp el primero y 3pp el segundo y el tercero (véase gráfico 24).

En el periodo 2013-2018, los aspectos percibidos como de acceso menos desigual, y con porcentajes de mención por debajo de 30%, fueron las actividades culturales de calidad (25%), el transporte público de calidad, los servicios públicos de calidad (23%) y las actividades deportivas y recreativas de calidad (21%). Estos resultados son muy similares para 2018 (véase gráfico 24).

15 Son cuatro niveles: insuficiente, mínimo, satisfactorio y avanzado. De acuerdo con los criterios del Icfes los estudiantes deben obtener satisfactorio o más en estas pruebas.

16 MCV (2018, a p. 108-109)

17 MCV (2018, a p. 111).

Estos aspectos percibidos como de menor desigualdad en el acceso no ocupan los primeros lugares en el ordenamiento que hacen los ciudadanos sobre los temas que más impactan su calidad de vida individual. Lo anterior no implica que no sean importantes para la calidad de vida, y que la percepción positiva sobre su acceso en sí misma no constituya un hecho positivo (MCV, 2018, p. 29). De hecho, en el caso de los servicios públicos domiciliarios han sido un bastión de la calidad de vida en Medellín, tanto en cobertura como en satisfacción con los servicios recibidos.

En conjunto, estos resultados enmarcan las prioridades de acción de acuerdo con lo que los ciudadanos creen es más importante para su calidad de vida y que, a su vez, constituyen lo que perciben como de acceso más desigual en la ciudad, resaltando el gran desafío que enfrenta la ciudad para obtener resultados más satisfactorios, tanto objetiva como subjetivamente, en reducción de la desigualdad en el acceso a oportunidades, y en los resultados obtenidos tanto en lo económico como en lo social.

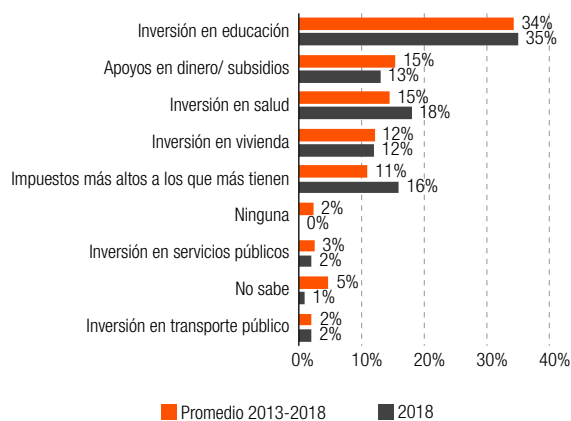
Políticas y estrategias para reducir la desigualdad

Precisamente para avanzar en calidad de vida mejorando el acceso más igualitario a oportunidades en la ciudad, se les consultó a los medellinenses en torno a las políticas y estrategias para reducir la desigualdad, preguntando específicamente por la acción gubernamental¹⁸ que es más efectiva para reducir la desigualdad.

En el periodo 2013-2018, la inversión en educación fue la acción más demandada por los ciudadanos en Medellín, uno de cada tres ciudadanos así lo expresaron. Le siguieron con el 15% cada una, la inversión en salud, y el apoyo con subsidios o apoyo en dinero. En cuarto lugar, se ubicó la inversión en vivienda con un 12%, seguido muy de cerca por impuestos más altos a quienes más tienen (11%). Con porcentajes inferiores al 10% se ubicaron la inversión en servicios públicos, en transporte público y quienes dieron no saber o no respondieron la pregunta (véase gráfico 25).

En 2018, específicamente, se mantienen casi todos los resultados promedio del periodo, a excepción del aumento de la proporción de ciudadanos que dijeron que la mejor forma de reducir la desigualdad es la inversión en salud, que se ubicó en 18%, esto es, tres puntos por encima del promedio, y más impuestos a los que más tienen que alcanzó un 16%, esto es, cinco puntos porcentuales más frente al promedio en 2013-2018 (véase gráfico 25).

Gráfico 25. Medellín: acción gubernamental que más reduce la desigualdad



Fuente: Medellín Cómo Vamos. Encuestas de Percepción Ciudadana.

¹⁸ Esta respuesta es única, es decir solo se puede elegir una, entre las alternativas enunciadas al ciudadano en la Encuesta.

Medellín Cómo Vamos es una alianza interinstitucional privada que tiene como objetivo superior hacer seguimiento y análisis a la calidad de vida en la ciudad, con una mirada metropolitana en sectores específicos.

Desde 2006 Medellín Cómo Vamos trabaja en la promoción de gobiernos efectivos y transparentes, ciudadanos informados, responsable y participativos y en alianzas en torno a la calidad de vida en la ciudad.

El Programa es posible gracias al acompañamiento de Proantioquia, Universidad Eafit, la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, Comfama, Comfenalco, El Colombiano y sus aliados fundadores del modelo Cómo Vamos: Fundación Corona, la Cámara de Comercio de Bogotá y la Casa Editorial El Tiempo.

Desde sus inicios Medellín Cómo Vamos entiende la calidad de vida como sinónimo de bienestar integral, tanto en una dimensión objetiva como en una dimensión subjetiva. La primera se obtiene a través de indicadores de resultado provenientes de fuentes oficiales; mientras la segunda se obtiene de indicadores de satisfacción valorados por los propios individuos, obtenidos a través de nuestra Encuesta de Percepción Ciudadana.

Obteniendo como principales resultados el Informe de Calidad de Vida y el informe de análisis de la Encuesta de Percepción Ciudadana, que se entregan a la ciudad anualmente en eventos con el alcalde, su equipo de gobierno, empresarios, académicos, funcionarios públicos, periodistas y a la ciudadanía en general.

 @MedComoVamos

 MedellinComoVamos

 @MedellinComoVamos

 Medellín Cómo Vamos

www.medellincomovamos.org



Fundación corona

comfama

